

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

La muerte y el dolor de seres inocentes, de mujeres y niños por la metralla fascista, tan sólo puede ser indiferente a quienes tengan entrañas de monstruo.

EDITORIAL

VALORES IMPONDERABLES

Lo hemos dicho ya repetidas veces: todavía hay ilusos, politicoides viejo, negociantes con la ignorancia, que viven encastillados y enfrascados en valores impropios de estos momentos. Gallegos con etiqueta de antifascistas que mueven en torno a mesas de café trazando planes para el futuro. Divagando hasta perfilando y repartiendo cargos—sobre tableros de ilusiones—para el futuro de la liberación de nuestra tierra. Viven todavía en ese vaivén de recomendaciones, vendiendo poderío que sólo se cobija en sus mentes. Algunos, excediendo cargos que todavía conservan por no haber lugar por ahora—en virtud de la tragedia que estamos viviendo—a removerlos. Muchos de ellos, aquí, en pleno escenario de la lucha; otros, atalayados fronteras afuera. Para todos, la lucha tan sólo tiene realidad fuera de ellos mismos. Hombres habituados al "derecho" sin "deber", cuando no infectados de una modalidad caciquil semejante a la de aquellos buenos tiempos ya fenecidos.

Viven en la creencia de que ellos están reservados para "constructores" de nuestra marcha futura, y que ahora merecen el privilegio de una inacción. Se consideran imprescindibles para rectores futuros. Para ellos, el fusil en las trincheras o la labor eficaz en todo nuestro panorama bélico, no les encaja. Lo consideran exclusivo para nuestros campesinos y trabajadores manuales, para los intelectuales auténticos, para los artistas. Ellos tienen bastante con enterarse de la marcha de los acontecimientos, las visitas a centros, la lectura del parte de guerra, los consejos a los combatientes que llegan de descanso. Siguen la trayectoria de los viejos caciques y curiales de nuestra tierra. Reservan todo su poder para empresas futuras... Y como antes, la tertulia en torno a una mesa de café... Muchos de ellos no han llegado a percatarse, a intuir y sentir la realidad de transformación honda que ha experimentado nuestro pueblo. Olvidan que esta gran tragedia ha tenido la virtud, en cambio, de avivar sentidos, conciencias. Fué, y sigue siendo, una gran escuela para todos aquellos que antes dormían en la opresión e ignorancia.

En los frentes de la España leal hay millares de gallegos. Unos, con capacidad anterior; otros, que llegaron movidos tan sólo por un ansia de libertad y se sentían en virtud de una opresión y explotación sin límites. Pero esos miles de hermanos tuvieron y tienen la escuela sublime, por trágica que resulte, de la lucha. Ven, oyen, respiran todo ese fermento de superación política y vital que les rodea. Han dejado de ser meros espectadores, para convertirse en dinamismo. Han conseguido una conciencia política, una experiencia, una visión real de medios y fines. Y jamás serán ya rebaños, sino parte integrante, la más activa, en nuestro devenir. Había, y puede que haya todavía algo, de analfabetismo propiamente dicho. Contra este analfabetismo lucha la República con tesón admirable. Pero había otro analfabetismo del cual no queda ya rastro. Los nuestros combatientes se hallan hoy en posesión de una sensibilidad, de un intuitivo, de raciocinio intenso, de criterio propio y colectivo, de conciencia. Valores imponderables que saldrán a luz el día de nuestra victoria final. Han salido para la lucha enfrente a los fascistas.

Para el pueblo español han concluido los cabecillas de este o aquel color. La cual ha de ser medido y recompensado según sus obras auténticas, reales, paces. La lucha fué y sigue siendo intensamente dramática para que puedan variar modalidades caciquiles.

El que espere retoñar en sus viejos feudos; el que crea que con habilidades demagógicas o demagógicas va a lograr una revivencia de poderío, está equivocado de lleno. El sentido de organización y político ha sufrido en el pueblo español mutación insospechada. Hay visión para distinguir lo falaz, de lo real; lo bueno, de lo malo; lo constructivo, de lo demagógico; lo politiquero y caciquil, lo político y social. El pueblo ha despertado ya.

Sufrió en su propia carne los latigazos a montones, y faltaba esta gran experiencia para colmar el dolor y los desengaños.

Galicia tiene ya—pese a quien pese—millares de hijos con capacidad plena para organizar en conjunto todos los aspectos que nuestra región reclama para la de su incorporación a la España legítima y republicana. Ciudadanos que han forjado en el más purificador de los crisoles. En la escuela de la gran experiencia. Lo mismo aquí, en la España leal, que allende, en toda la América, los millares de hermanos nuestros que no descansan, que laboran con tenacidad en la causa común, en contraste con grupos de indolencia y comodidad o meros espectadores del intenso drama.

Por suerte, estos últimos son número escaso. Pero precisamente por razón de su holganza se mueven bajo intereses bastardos, bajo ansias inconfesables. En su ostracismo total hemos de encaminar nuestros esfuerzos.

FRENTE POPULAR GALLEGO. Ya lo hemos dicho. Frente popular que se integró por todas las organizaciones políticas y sindicales, pero con pulcritud. Libre de mercaderes. Exento de personalismos, pero fuerte, vigoroso y purificado. Para todos, y por todos. Con clara visión colectiva, y libre personalismo en favor o desfavor de quien sea.

Ni recelos injustificados, ni tampoco puertas abiertas por espíritus asaz vanidosos.

La quinta columna, los emboscados, los arribistas, suelen actuar aun después de vencidos los enemigos en las trincheras. Pero el tiempo ha sido largo y aún ha terminado. En la lucha toman parte—unos en pleno combate, otros en labores eficaces de la retaguardia—millares de gallegos que han logrado valores imponderables, pero que en su día se mostrarán en toda su intensidad. Y los gallegos honrados, que son los más, serán, no sólo los que vivifiquen nuestro Frente Popular, sino los que también pondrán el celo necesario para que este sea enhiesto y sano.

INSISTENCIAS PRACTICAS

TRABAJEMOS TODOS POR LA UNIDAD ANTIFASCISTA

No dejaremos de insistir sobre este tema. La unidad es imprescindible para ganar la guerra y hacer de España un país avanzado y progresivo. Nadie que sea un aliado de Franco, un traidor que quiera nuestra derrota, la derrota del pueblo español frente a los invasores, puede ser enemigo de la unidad. La unidad es la fuerza. En todos los aspectos, con unidad de impulso, de acción, de criterio, se llega a la realidad en las empresas más difíciles. Sin unión no se puede hacer nada. Sólo el fracaso pueden hallar los desunidos.

De aquí que nosotros, verdaderos amantes de las libertades del pueblo, de independencia de España, propugnemos por la unidad de todos los antifascistas. Queremos esta unidad, porque con ella el fascismo será exterminado, sólo en nuestra patria, sino en todo el mundo; y a través de esta exterminación podrán aplicarse las bases sobre que ha de funcionar el aparato de la nueva España. No puede por más tiempo retrasarse la unión que se ha hecho desde un principio, en las trincheras. La retaguardia ha de imitar a los soldados que en los parapetos defienden la causa popular, la causa que, mediante su participación, a todos, absolutamente a todos los explotados del orbe, les va proporcionando la subida de un escalón de su vida de reivindicaciones. Es hora, llegado el momento de que toda la retaguardia proceda a la práctica de la unidad. Que los socialistas, los comunistas, los anarquistas, los republicanos, los partidos, todos los antifascistas pongan manos a la obra y con fiebre de acción se apresuren a realizar cuantos trabajos sean necesarios para lograr el frente monolítico que nos ha de dar la victoria.



El fascismo, impotente ante las victorias del Ejército Republicano, intensifica sus crímenes en mujeres y niños de pueblos pacíficos e indefensos

Cuando el Ejército Popular, esencia del pueblo, con la unidad, con la penetración más entusiasta, ha conquistado Teruel, liberando a todos los hermanos que en estas tierras estaban sometidos al yugo inicuo del fascismo; cuando aquellos miles de hombres que—todos a una—cogieron el fusil y se lanzaron en tromba sobre las hordas invasoras, arrebatándoles la ciudad del Bajo Aragón y llevando sólo por pensamiento, por bandera, por corazón, el Frente Popular, debe sonrojarnos nuestra actitud. Y nos debe hacer cavar sobre el retraso que llevamos en el recorrido del camino de la unidad. Los soldados del pueblo han de poseer doble ímpetu combativo, han de inyectar triple valentía a sus acciones bélicas, si nosotros, los que trabajamos en la retaguardia, los que dedicamos las horas del día a producir para que los frentes se hallen bien abastecidos, nos unimos inmediatamente. Si nosotros, luchadores de la producción, guardadores de las espaldas de nuestros combatientes, les comunicamos a estos héroes de Teruel, de Belchite, de Brunete, de Guadalajara, por medio de grandes pasquines, de enormes transparentes, que la unidad en la retaguardia ya es un hecho, que nos hemos unido, que todos: comunistas, socialistas, sin partido, republicanos, anarquistas somos ya uno sólo, el triunfo acelerará su llegada. Y notaremos cómo los soldados de la República, a cuantas batallas se les llame, en cuantas acciones guerreras intervengan, arrastran el banderín de la victoria y lo clavan en lo más alto de lo que suponen nuestras aspiraciones. Entonces será cuando el aplastamiento de los invasores se dejará sentir en forma clara en el ambiente de la lucha. Entonces será cuando podremos cantar las grandezas de la España y del mundo que les espera a las generaciones de esclavos y explotados, a las glebas de hermanos que hoy nos combaten porque las pistolas del fascismo relucen continuamente sobre sus espaldas...

Repetimos que la unidad es la base de nuestra victoria. Vanguardia y retaguardia unidas e identificadas es el clamor que sale de las trincheras y de las

fábricas, de los dos frentes: del de combate y del de la producción. Y si volcamos esta unión en el crisol de triunfo de nuestro glorioso Frente Popular, la guerra pulsará su balanza para ceder el platillo al lado de la causa que los antifascistas defendemos...

¡Ni un minuto más sin unirnos! ¡Aplastemos con mano dura y sin contemplaciones a los que entorpecen la unidad del pueblo español!

¡Viva la unidad!

¡Viva el Frente Popular!

DIALCO.

En Cuba se celebra un acto en el cual se elogia a NUEVA GALICIA

Esperábamos la hora de nuestra emisión para América, y la casualidad quiso que captáramos una emisión cubana. Muy poco hemos podido ya oír, pero sí lo suficiente para enterarnos de que se trataba de algún acto organizado por contrarios nuestros.

En el preciso momento estaba un hermano nuestro pronunciando un discurso en lengua vernácula, y pudimos escuchar los elogios calurosos que dedicaba a nuestro querido semanario.

Sentaba la necesidad de que todos los gallegos, lo mismo de la España leal que de toda la América, hiciesen suyo el programa mínimo de UNIDAD que NUEVA GALICIA expuso y glosó en sus editoriales.

Lamentamos no haber podido escuchar la emisión íntegra, pero esperamos obtener una información detallada del acto de referencia.

No obstante, en nuestra emisión, que tenía lugar dos horas más tarde, hemos aludido al referido acto, lanzando nuestro agradecimiento por las palabras dedicadas a NUEVA GALICIA, así como al aspecto de la UNIDAD.

CON CALMA LOS CRIMENES DEL FASCISMO, ES COMETERLOS

Ayuntamiento de Madrid

PROBLEMAS PEDAGOGICOS LA CULTURA EN LA ESPAÑA LEAL Y LA MUJER

por MILAGRO INSA DE MOURE

Si no tuviéramos otro elemento que marcara el sentido de nuestra lucha, la acción y dinamismo, el celo e incremento que viene dando el Gobierno del Frente Popular a los problemas de cultura, sería lo suficiente para que quedase sentada en todo el orbe la gran diferencia entre los valores humanos, de justicia, que nosotros defendemos y el sentido de régimen tiránico y absolutista por el que se exasperan las hordas fascistas. Mientras allí se cierran centenares de escuelas y se persigue la cultura; mientras allí se cierran centenares de escuelas y se sumerge todo un pueblo en la más espantosa ignorancia, y se coloca en la orfandad de valores intelectuales y artísticos, la España republicana bulle en un mar de realidades y anhelos esparciendo, aun a trueque de los estampidos de la metralla fascista, por toda la zona leal los medios más avanzados de capacitación en todo el pueblo. No son sólo escuelas de primera enseñanza por doquier. Ni tampoco se limita este deseo de superación en las masas a una lucha intensa y ordenada contra el analfabetismo. Es también la creación de numerosos Centros de capacitación técnica. Universidades obreras, Escuelas profesionales, Centros de capacitación artística y una labor de enseñanza a todos nuestros soldados del Ejército popular. En los remansos, muy cortos por cierto, del estruendo de la metralla, Milicias de Cultura trabajan infatigablemente, no sólo para desterrar el analfabetismo



en los defensores de nuestra independencia, sino llevando a las inteligencias de nuestros soldados luz y progreso.

Produce verdadero asombro, a la vez que una emoción intensa, el contemplar cómo se arduan todos los obstáculos, cómo se vencen lo que parecían ingentes dificultades; cómo esta guerra cruel, desencadenada por nauseabundos claudios llenos de soberbia y ambición, no es obstáculo para que en la España leal viva en actividad un deseo ascendente.

La guerra ha creado también necesidades de protección, amparo y custodia de millares de niños que había que alejarlos de la vesania fascista. Un problema que la República ha resuelto con entera perfección. La multitud de Colonias infantiles que ofrece hoy nuestro suelo de la España legítima culmina toda esa capacidad de un sentido social, humanitario y pedagógico.

Y es que nuestro Gobierno de Frente Popular vive percatado de que el mayor éxito de nuestra victoria, a la vez que en los frentes, está en una ascensión de las masas; en una infancia plena de cuidados y en una juventud plástica de ansias y anhelos de superación.

Pero con todo esto hay algo que todavía resulta más grandioso: la incorporación de la mujer a estos valores de la vida cultural, social y humana. En este aspecto la República española ha iniciado el paso más decisivo de la revolución consciente. La mujer ha dejado de ser el objeto unas veces de lujo, otras de placer y muchas de esclavitud, para convertirse en un ser humano con todas las responsabilidades, pero también con todos los derechos filosóficos, científicos y humanos.

Por justicia hemos de consignar tres figuras destacadas que han sabido responder a este sentido que anidaba y persiste en todos los españoles honrados: Jesús Hernández, Roca y Lombardía. Tres hombres de nuestra causa, de la causa de toda la España antifascista, que satisfacen las ansias populares en el amplio aspecto de la enseñanza con un claro sentido social exento de todo proselitismo partidista.

GALICIA EN AMERICA

Siguen llegando a nuestra Redacción numerosas cartas y documentos que muestran cómo nuestros hermanos de región auténticos laboran en pro de la causa de nuestra independencia y de la República española. A continuación insertamos una carta de gran interés que nos llega de la Habana.

Con dicha carta recibimos un ejemplar de un interesante manifiesto que lanza a todos los gallegos leales la organización Unión Democrática de Hijos de Galicia, en La Habana; un llamamiento—que sentimos no poder publicar por la extensión y poco espacio de que disponemos—lleno de interés.

Habana, 8 de enero de 1938.

Compañero director de NUEVA GALICIA.

Avenida del Dieciocho de Julio, número 36, Madrid.

Compañero, salud:

Por la presente ponemos en vuestro conocimiento que, atendiendo en la hora presente a las específicas circunstancias por que atraviesa nuestra querida región, así como también a la persecución y clausura de las organizaciones que componían el "Frente Democrático Español", "Círculo Español Socialista" (en el cual militamos la mayoría), "Círculo Republicano Español" e "Izquierda Republicana Española", hemos creado en octubre del próximo pasado esta organización denominada "Unión Democrática de Hijos de Galicia", la cual pretende, con un amplio programa democrático, entre los diversos puntos fundamentales, los siguientes:

Primero. Adhesión incondicional al Frente Popular Gallego, el cual estáis organizando con una pujanza inigualable.

Segundo. Cooperación en toda su actuación con el Frente Democrático Español de Cuba.

Tercero. Informar por medio de conferencias, Prensa y radio del estado de terror y crimen que perdura en nuestra querida región, haciendo con ello la labor de divulgación tan necesaria para contrarrestar la infamia calumniosa del fascismo.

Cuarto. Hacer una información detallada con vistas al futuro sobre la conducta moral y material que realizan nuestros paisanos con respecto a nuestra guerra de Independencia.

Quinto. Pretender por el medio más viable a nuestro alcance de atraer a nuestro seno a todos aquellos elementos que inconscientemente siguen ignorando la causa gallega, al servicio de los elementos caquiques de siempre, y los cuales desde el primer momento han demostrado su traición.

Sexto. Orientación general de captación de los elementos que socavadamente unos, y libremente otros, ayudan a la invasión extranjera y a sus serviles nativos.

Teniendo en cuenta lo fundamental de nuestra obra, creemos llenar los requisitos esenciales para que vuestra aprobación, en cuanto a la representación del Frente Popular Gallego, nos sea adjudicada, con la orientación de vuestras sugerencias o dictados para realizar la labor encomendada, responsabilizándonos en la actuación, como lo acredita nuestra militancia en las organizaciones a que pertenecemos.

Esperando vernos honrados con vuestra aquiescencia en nuestra honrosa petición, nos reiteramos fraternalmente.

POR LA LIBERACION DE GALICIA Y DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA!

El presidente, Francisco López.—El secretario general, Ramón Recarey.

NOTA.—Al mismo tiempo le suplicamos el envío de los ejemplares de NUEVA GALICIA para la propaganda que estamos realizando.

Con la presente enviamos a ustedes, para su general conocimiento, el manifiesto que hemos difundido, aunque con las reservas del caso, en atención a las condiciones específicas en que se encuentra este país.

Nos confortan en extremo estas actividades en pro de la causa común que llevan a cabo nuestros conterráneos hijos legítimos de Galicia y de España. NUEVA GALICIA dice a todos ellos: ¡SALUD Y ADELANTE! ¡HASTA EL TRIUNFO DEFINITIVO!

GESTA ASTUR

Reverso de la poesía titulada "Nueva Covadonga", publicada por NUEVA GALICIA, y original del mismo autor.

No pudiste evitar que se remonte y llegue con su diente nauseabundo a clavarse en la cima de ese monte el fascio vil, que intenta ahogar al mundo. ¡No pudiste arrojar con fiera saña las hordas negras por la audaz vertiente!... ¡Puso el monstruo su planta en la montaña; su triple fuerza desgarró tu frente!... ¡Holló su garra vil tu agreste cumbre porque rotos estaban vuestros brazos... ¡Pues esperad. Quizá el mañana alumbre al tirano en pavesas y pedruzcos. Aún te podrás cubrir con nueva gloria y dar salida al odio que te abate, quizá en Castilla alcances la victoria que ahí perdiste en desigual combate. Aún los que quedan, a la lid refida han de volver impávidos y bravos, pues cual sus muertos perderán la vida antes que con el fascio ser esclavos. Hombres libres, que vuestro recio empuje destruya esa vil horda miserable que asuela el Norte, y ruin, patea y ruge sobre nuestros vencidos implacable. Por nuestra libertad, por nuestra España, que otro Godoy vendió, falso y traidor, antes repetiremos vuestra hazaña que consentir nos venga el invasor. Del mundo nos alienta la mirada y el proletario espera hoy anhelante salvar su libertad amenazada, gritándonos: "¡Hermanos, adelante!" Pero para marchar a la victoria se precisa de medios, compañero, que no basta entonar cantos de gloria: hay que dar tu trabajo o tu dinero. No es bastante el valor y la razón, si el medio de defensa es mucho menos, pues vence a la razón la sinrazón cuando son más los malos que los buenos. Mas si sentimos nuestros brazos gertos, nuestros pechos transidos de desmayo, gritaremos: ¡Arriba nuestros muertos!... y surgirá de nuevo el Dos de Mayo, que los hijos de Ruiz y Malasaña, antes que el fascio ruin, vil y cobarde pise la capital de nuestra España, caerán con el gesto de Daoiz y Velarde. ¡Gloria a ti, oh inmortal pueblo asturiano, cual Sagunto, coronaste tu frente con las orlas de martirio! Tu valor sobrehumano será el faro de luz que a España aliente (1). ¡Bravos hijos del Norte, pongámonos acorde para marchar unidos en brisa contienda, en sublime cruzada que las almas desborden! ¡Que una idea nos una y un brazo nos defienda! Despertemos del Norte las heroicas virtudes al invasor arroje que asuela nuestro suelo. Marchando hombres con hombres sus recias juventudes presto realizaremos nuestro sublime anhelo.

José María Acebo.

(1) ¿Puede ser una sugerencia? ¡Sí! Pues ahí va el granito; recójalo los buenos labradores de ideas y de pueblos. ¿Que no? Discúlpame mi buena intención y mi gran amor a la tierra norteña en que nací.

Un folleto del Partido Agrario Nacional de La Habana sobre el Decreto 3.411 de 3 de diciembre de 1937

Hemos recibido en nuestra Redacción un folleto que el Partido Agrario Nacional de La Habana lanza con el título "Al Tribunal supremo de la opinión pública de Cuba" y sobre el Decreto 3.411 de 3 de diciembre de 1937.

Comienza por transcribir íntegramente el precitado Decreto, que califica de "inconstitucional", a la vez que el artículo 26 de la Ley Constitucional de la República Cubana. Sigue una "introducción", que transcribimos íntegramente por considerarla de interés, y a continuación una exposición doctrinal que demuestra plenamente el parcialismo que, bajo la capa de imparcialidad, demuestra un Gobierno con la promulgación del Decreto de referencia.

Lamentamos la falta de espacio que pudiera permitirnos insertar el folleto que comentamos. No obstante, iremos glosando en números sucesivos los puntos salientes del mismo.

Hoy tan sólo pretendemos acusar recibo y congratularnos al ver cómo las Democracias auténticas, el pueblo de Cuba, vibra y se mueve en contra de actitudes gubernamentales que son atentado a la verdadera libertad, al progreso y marcha ascendente que anhelan la clase trabajadora, creadora e intelectual auténtica.

Dice así la referida "introducción" al folleto reseñado:

Una disposición gubernamental que no tiene precedentes en la historia de las medidas represivas promulgadas contra el avance social del Pueblo de Cuba se ha dictado bajo la forma de Decreto presidencial, impidiendo, o tratando de impedir, hasta las más elementales manifestaciones referidas a los principios democráticos que debían regir el desarrollo de nuestras luchas sociales. Dicho Decreto, en pugna con las tradiciones constitucionales de nuestro país, ha provocado la más severa crítica de todos aquellos que nos interesamos constantemente por el mejoramiento de las relaciones sociales, no sólo de nuestro Pueblo, sino también de todos los pueblos de la Tierra. Y, tratando de demostrar una imparcialidad excepcional, muestra por sí mismo que la "indiferencia" a los problemas que confronta la España de hoy no es más que un velo tendido con el que quiere ocultarse la verdad de una intervención directa a favor de uno de los bandos que en aquella nación, como en el Mundo entero, luchan por el predominio político y económico.

Para nadie es un secreto que la colosal batalla empeñada entre la Democracia y el Fascismo ha tenido la virtud de deslindar los campos en que opera toda la acción social de nuestros días, situando frente a frente las opuestas tendencias representadas por los términos consignados. De ese modo, más que un simple Decreto preventivo de desórdenes, es una manifestación terminante de la ideología que inspira a los hombres que gobiernan, que no pueden producirse de otra manera de conformidad con la misma, y que pone de relieve el conocimiento que tienen de que la cultura política de nuestro Pueblo ha interpretado con justeza la realidad ambiente y, además, que ha tomado posiciones decisivas en la lucha por la Democracia.

En España, por destino de la Historia, se está desarrollando un episodio de magnitud que lo coloca junto a la Revolución francesa o a la Rusia, no sólo porque su influencia interior modificará en lo absoluto las relaciones sociales de aquel Pueblo, sino porque toman parte en el mismo, en mil formas y conceptos, todos los pueblos de la Tierra; y porque, además, su influencia en la política internacional ha determinado una ruptura de las bases sobre que descansaban los principios que regían el Derecho entre las Naciones. En efecto: el Gobierno de Cuba, por su representación en la Liga de Naciones, por sus relaciones internacionales, por la influencia que recibe del extranjero, sabe y le consta que la cuestión española es de aquellas que muy de tarde en tarde se presentan en la escena del Mundo, y que cuando aparecen son señales inequívocas de la conmoción sentida ha tiempo en el seno, en lo íntimo de la sociedad, ha repercutido en todas las esferas, y se aproximan momentos que en la Historia se señalan con la denominación de Eras. Esos momentos decisivos de la Humanidad no advienen libremente, sino como resultado de las contradicciones. De ahí la profunda diferencia, el abismo que se abre y nos separa, colocando a un lado a aquellos afectos al orden social que fenecen, y al otro, a los que propugnamos por el que nace. Sabemos que los reaccionarios, exasperados por la derrota que presentan al consultar sus fuerzas, irrumpen en clamores que contienen dicerios, injurias e inexactitudes que denuncian su impotencia. Pretenden con vanas palabras convencer a los pueblos del desastre que se les avecina si continúan

LOS OCHO VERSOS EPTASILABOS DE PONDAL

(Expresamente para NUEVA GALICIA.)

Por A. MONTORO

Cada uno tiene sus clásicos, amigo Moure. Mis clásicos de la melancolía galaica—no desprecio a nadie, pero me gusta escoger—, mis clásicos de Galicia son los tuyos quizá: Curros Enríquez, la divina Rosalía, Valle-Inclán, otro manco que hay en Madrid, y Eduardo Pondal. ¡Qué recuerdos ahora nombrar a Pondal! "A campana D-Anllóns", ¡cuántas veces recitada en las horas líricas de nuestros parnasillos pueblerinos! Lleva un canto popular como lema. ¿Recuerdas?

"Campana de Bastabales, cando vos oyo tocar mórrome de soledades."

Como un aire de vulgaridad enrarecido—¡qué lejos ahora de tu hermosa región, camarada Moure!—he soportado a escritores gallegos que se creían representantes de la tierra creadora de nostalgia. Ya sabes, Pérez Lugín, Linares Rivas, Sofía Casanova, la orgullosa Pardo Bazán. Estos autores jamás despertaron el alma auténtica de Galicia para que la comprendiéramos aquellos que, como yo, no lograron el gozo de admirarla directamente.

Los poetas, camarada Moure; los poetas. ¡Cuánto les debo a los poetas de Galicia! Algún día, cuando vuelva a brillar el sol dorado, iremos a tus cuartos provinciales de esmeralda y allí recordaremos los ritmos enxebres de los vates bardos celtas, pleróticos de savia y de paisaje, de saudade y de amor a su tierra y a su independencia.

Iremos a esos pueblos pobres, hidalgos y soñadores, junto a las rías, junto al mar y enclavados en el valle, y preguntaremos por el espíritu de Eduardo Pondal, de Curros... Acaso alguna muchacha de allí, libertada del yugo imperioso de los chacales fasciosos; acaso alguna "rosiña" pueda recitarnos esos ocho eptasilabos magníficos del poeta que dedica al amor patriótico exaltado tanto sienten los moradores de Galicia:

"¡Oh, quen morrer poidera, como ó forte Leónidas, envolto en duro ferro, n-outras rudas Thermópilas! Por unha patria escura, d-esclavos e d-ilotas; e deixar, cal cometa, longo rastro de gloria!"

El recuerdo de Pondal no se me quita de la memoria, compañero Moure. Supo vibrar al lado del pueblo trabajador, humilde y honrado de Galicia. Es suficiente el recuerdo de los eptasilabos citados para que vibre nuestro corazón actual con nuevas sacudidas desgarradoras...

Yo siento una preocupación, una enorme preocupación por el vivir de los poetas leales. Se han salvado dos "Aedas" del Sur: Antonio Machado y Ramón Jiménez; así como Federico García Lorca y otros hermanos menores han sucumbido sólo por el delito de exaltar la Belleza.

¿Quieres contarme, amigo Moure, qué noticias tienes de los vates leales tu país?

Hay que llevar un registro espiritual de poetas en estas horas dramáticas que vivimos. Junto a tantos peles como han desertado—¡qué larga lista de fames!—, recordemos las víctimas bajo los sayones que murieron felizmente consentir que se marcara sobre sus espaldas la marca a hierro y a fuego de esclavitud medieval que se encastilla de nuevo en España.

Registro de poetas vivos, y a la vez recuerdo de los altos enaltecedores del esfuerzo popular, como Eduardo Pondal, cuyos ocho eptasilabos hemos traído a las páginas de NUEVA GALICIA como un leal homenaje a la hermosa poesía galaica.

Que sea grata, compañero Moure, a los lectores de este periódico.

Donativos recibidos

Pesetas.	2.ª compañía.
Emilio Lombardero Flores.....	1,00
Manuel Fernández Gómez.....	5,00
José García Borrás.....	20,00
Emilio Gómez.....	10,00
Secundino Lugo.....	25,00
Benito Iglesias Paz.....	10,00
Manuel Rodríguez Galán.....	14,65
José Breijo.....	5,00
Donativos recaudados por Eduardo Pérez Feijá, en la 2.ª compañía de Zapadores, de la 31 Brigada mixta.....	210,50
Donativos del 132 batallón, 33 Brigada.	
Pablo Rodríguez (Ametralladoras).....	15,00
Ramón Alameste (2.ª compañía).....	10,00
Francisco Álvarez Andión (Transmisiones).....	10,00
Manuel Conso Álvarez (Ametralladoras).....	10,00
José P. Fernández (Maq. acomp.).....	15,00
Clemente Gómez Pérez.....	15,00
Donativos recaudados en la 28 Brigada mixta, por Julio González Álvarez.	
111 batallón, 1.ª compañía.	
Teniente Plácido Asensio.....	25,00
Adolfo Álvarez.....	10,00
José Vázquez.....	4,00

VISADO POR LA CENSURA

avanzando, y cuando ven desestimados sus recursos de modo irrevocable, apelan a la fuerza, a represiones bajo pretextos ilusorios. Así, tratándose del Gobierno de España, el calificativo apropiado, según los reaccionarios, no es otro que el de "comunista", como "comunistas" son también Roosevelt y Cárdenas, Presidentes de Estados Unidos y México.

Lo que ha de lamentarse es que nuestras autoridades, desoyendo el interés del Pueblo de Cuba; dejando de apreciar que siendo el nuestro un país imperializado, y por desarrollo de las contradicciones del sistema imperialista, y por el triunfo de la Democracia en Norteamérica, nos encontramos en momentos decisivos para nuestro futuro de libertad; olvidando la influencia material y psicológica de España sobre el Nuevo Continente, vuelva la espalda a la única tabla de salvación que nos queda adscribiéndose a una teoría impracticable entre nosotros, trate de sustraernos por el camino, a unas luchas en las que se debate la más importante cuestión que se ha planteado la Humanidad, negando así—por lo menos en apariencia—capacidad de comprender para regir los destinos de nuestro país en momentos de gravedad sin precedentes, dando en realidad la clave de la postura adoptada frente a los acontecimientos.

Hoy, francamente delineados los caminos a seguir, nuestro Gobierno puede escoger cualquiera, porque el Pueblo de Cuba sigue el de la Democracia.

Ese hecho inspira el trabajo que sigue.

La Habana, 10 de diciembre de 1937.

COMITE EJECUTIVO CENTRAL DEL PARTIDO AGRARIO NACIONAL (P. A. N.)

GAFAS SANTA OLALLA

PARA AUTO Y MOTORISTAS • APARATOS ESTEREOSCOPICOS Y VISTAS DE TODA ESPAÑA • COLONIAS Y ESENCIAS

SAN BERNARDO, 54
(FRENTE A LA UNIVERSIDAD)

ANTES DE COMPRAR SUS GAFAS
VISITE SIEMPRE ESTAS CASAS

ALCALA, 94
(JUNTO AL CINE PARDIÑAS)



Un xeito de ser feixista, é vivir como espeitador d-a loita; xogar con dúas cartas pra gañar sempre. ¡Posicións craras; aitividades cheas de efectividade en col da nosa independencia. Sexa quen sexa, e tópose donde s-atope!

Os galegos na conquista de Concul

Unha bretema espesa cobría a chaudi-
frente a Concul. Milloiros de pon-
mouros rebulían d-unha banda pra
tra, levando fusies ametralladoras ou
gras de municións. Pol-o visto prepa-
base o asalto definitivo ó pobo, co
naturalmente, estaría xa no noso
der unha das mais importantes cha-
rias, xunto de Teruel.
Os fauciosos tiñan bós parapeitos,
estruturados pol-os seus escravos de for-
nacións, a quen fan traballar día e
baixo o cañón da pistola, e ben
llados pra que non poidan fuxir.
un extremo das fortificacións er-
era un fortín de ferro e hormigón,
da cal asomaba a cabeza unha
za do 7.5.
O feixismo estaba disposto a non per-
Teruel inda se lles costase ríos de
que a súa defensa. E para non per-
capital tiñan primeiro que defen-
nos pobos da proximidade.
A Valentín, que denantes fora co-
mandante dos galegos, o mando conce-
Galicia, á xefatura do carto Batallón

GALIZA BAIXO O XUGO FEIXISTA

Das sete veces que bombardeou o
Ferrol a aviación republicana—manifes-
o fuxido de Galiza—, aunque as
aíntaron os fauciosos encontra os
reiros, soamente as dúas primeiras
evéronse a dir que os aviadores da
pública ametrallaran aos traballado-
do Arsenal; as outras caláronse por-
a veciñanza sabía ben a que aterse.
As baixas ocasionadas así, o mesmo
as outras, debidas á incorporación
ilas, aos encaños e ás fuxidas, foron
brindose con rapaces, e axina foron
pequenos de catorce a dezasete
os casi exclusivos traballadores
Ferrol.

Estos obrígaseles a un traballo
bruto, durante doce ou cator-
horas e dáselles un xornal miserable
non chega pra subsistir unha persoa.
Entre os obreiros do Arsenal fusila-
se figura o ferreiro mais antigo, un
chamado Pepe, e os presos son
ditos. Consequiron fuxir algúns d-eles,
d-uns e outros, o mesmo que de
número dos que se incorporaron
ilas e atopáronse nos frontes, negouse
dar nomes o evadido.

batalla de Brunete per-
os fauciosos trinta e
seis batallóns.

Tamén revelou feitos que se cono-
no Ferrol por obreiros incorpora-
a filas, cufios nomes han atobarse.
entre eles o da batalla de Brunete.
esta batalla fixeron intervir os fau-
as suas mellores forzas, com-
estas de Garda civil, Tercio, mouros,
metes, alemáns e italianos, empregaron
material en gran cantidade. Embarcaron
por do fronte milleiros e milleiros de
mes e non conseguiron outra cousa
facelos matar.

Os fauciosos perderon, segun os in-
porados galegos, algúns d-eles feri-
na batalla, uns trinta e seis batallóns
apertos.

A raíz da batalla de Gadalaxara, que
co a derrota e fuxida dos italianos,
son fusilados, comprindo ordres que
receberon de Roma, moitos xefes e
tales do Exército de Mussolini.

O evadido do Ferrol coñece detalles
por reunións ou conversas sen fun-
mento senon por semellas, por novas
transmitidas por compañeiros

as obrigadamente vironse incorpora-
nas filas do Exército faucioso pol-os
tares que escravizaban á rexión galega.

tomar Bilbao desem-
aron en Vigo 100.000
italianos.

Segundo estos compañeiros do eva-
do, que como soldados s-atopaban
estando servizo onde podían recoller
metas e cecais el mesmo s-atopase
nas circunstancias, pouco tem-
antes da toma de Bilbao e con segu-
pra tomar parte nas operacións
das do Norte desembarcaron en
100.000 italianos.

pesar da non intervención.

Pouco tempo despois e cando mais
atosamente se discutía no Comité
Londres a retirada de voluntarios,
habela aceptado os países interven-
tistas, chegaban ó Ferrol, de cotío,
estas mercantes con tanques, avións e
tropa alemá.

Os barcos chegaban case sempre de
entrando afeito no Arsenal, den-
onde se trasladaba o carregamento,
e material a trens especiais
saían inmediatamente pra o fronte
Norte.

to facíase todol-os días, porque
os días entraban barcos no Fe-
Pro barcos alemáns,
troques, en Cádiz, os barcos qu-
aban, tamen a cotío, con homes e
as, eran italianos.

n-aquel intre hestórico. E Valentín
sentiu no seu sangue o latexar barudo da hora.
—¡Adiante, galegos—gridou. O ca-
ñón faucioso comenzo a disparar. As
granadas estalaban aquí e alá. Outras
negábanse a estalar i enterraban a ca-
beza na terra.
O comisario d-ametralladoras, Xosé
Pérez Prados, ía ariba e abaixo dan-
do ordres pra a colocación das máqui-
nas. A pouco, éstas cantaban a súa can-
zón de morte e de vitoria. As nosas
ametralladoras batían arreo os parapei-
tos fauciosos. Gayoso, o cabo Adelino,
o tenente "Bolche", o cabo "La Niña"
loitaban como leóns, disparando cintas
e mais cintas escontra do nemigo.

Ao final-a tarde, Concul era
noso, era dos soldados leiaes, que o
tiñan gañado a forza de caraxe. Non
podía ser d-outra maneira. Onde est-
exan os combatentes do carto Batallón
o Batallón dos galegos—os feixistas
non poden termare.

JÍBARO.

VERBAS DE CHUMBO

Por Castelao.

XXI

¿Pode decirse que Galiza foi escesivamente bondadosa? ¿Eisisten, por
acaso, escesos de xenerosidade? Nós quixéramos responder negativamente, por-
que non é agradable pasar pol-a peneira do trasacordo as aicións xenerosas
que realizamos; pero Galiza—que tiña conciencia dos seus dereitos—non quixo
rebelarse contra un "organismo supletorio" que nin era capaz de asimilarnos,
nin tiña capacidade para rexirnos, nin representaba un ideal colectivo. O
noso pobo doíase, queixábase e renegábase; pero prefería emigrar en paz a
provocar conflitos. E o sacrificio do pobo galego non foi recoñecido, nin
comprendido, nin recompensado. Galiza, pois, fixo mal en non orgaizar unha
política propia i egoísta para defender os seus intereses e impoñer respecto ás
suas demandas. Esto asegurámolo con door, pero tamén con convicción.

Por falla d-unha política galega abusou de nós a monarquía e tamén
abusou a República. Creio que non hai motivo para calarnos cando ningún
pode dudar do noso republicanismo. Conste que somos republicáns coa
mesma sinxeleza con que somos partidarios do sistema métrico-decimal; pero
eisiximos, pol-o mesmo, fidelidade aos principios republicáns como reclama-
mos fidelidade nas pesas e medidas...

Imos citar un caso demostrativo:

Foi no intre en que se presupostaban millóns e millóns de pesetas—que
os galegos tiñamos que axudar a pagar—para aplicación d-unha Lei Agraria,
que era inútil en Galiza porque Galiza adiantárase en varios séculos ás rexións
esteparias da Hespania. Todos sabemos que o noso pobo fixo no século XV
unha revolución que outros pobos hespañoles non fixeron até que veu a
República.

Foi no intre en que se presupostaban millóns e millóns de pesetas—que
os galegos tiñamos que axudar a pagar—para realización d-un plan de obras
hidráulicas en Levante, Andalucía, Estremadura e Castela. A Galiza abun-
dáballe coa choiva e con que nos tempos de sequía sacásemos os santos en
rogativa.

Foi no intre en que se gastaban millóns e millóns de pesetas—que os
galegos tiñamos que axudar a pagar—para resolver o paro forzoso nas rexións
en que o problema era máis agudo. E Galiza resolverá o seu paro forzo-
so e constante coa emigración dos seus fillos máis fortes. Era no intre en
que non había traballo en ningures, cando se negaba o Goberno a repatriar
aos galegos que morrían de fame nas Américas, cando se "conxelaban" os
xiros dos nosos emigrados—dos que aínda conservaban algunha ocupación—
e á Galiza lle faltaba o rego de diñeiro que antes recibía de fora.

Foi no intre en que se comezaban unhas obras por valor de millóns e
millóns de pesetas—que os galegos tiñamos que axudar a pagar—para re-
galarlle a Madrid uns ferrocarriles subterráneos de enlace. I en troques se
lle regateaba a Galiza un ferrocarril de importancia vital, fundándose en que
a súa explotación non rendería beneficios, como se un camiño de ferro do
Estado fose un negocio de empresa capitalista e non un servizo público que
o Estado ten o deber de prestar onde se necesite.

Foi no intre en que non sómentes se deixaba de conceder a esención tri-
butaria e a inembargabilidade dos patrimonios familiares como manda o ar-
tículo 47 da Constitución, senón que se aumentaban n-un dez por cento as
contribucións dos labregos galegos, asentados en minúsculas parcelas de terra.
E unha proposta de lei que nós presentáramos en defensa da pequena pro-
piedade rural, e que fora tomada en consideración por todol-os sectores da
Cámara, durmía o sono da morte no seo misterioso d-unha Comisión pa-
lamentaria.

N-aquel intre coidábase que xa non quedaba nada máis que facer en
contra de Galiza; pero a imaxinación dos estadistas inventou o Tratado co-
mercial co Uruguay. ¿Lembrádevos? Pois aquel Tratado non se aprobou can-
do nos rexía o mesmo Goberno que o concertara. ¿E sabedes por qué non
se aprobou n-aquel intre? Porque a voz carraxuda de Galiza—unha voz chea
de razón—furou os tímpanos da capital da República.

Galiza tiña razón e ímolo demostrar. Os galegos pagábase caro todo
canto se producía nas demais rexións hespañolas e sufríamos graves perxiu-
cios pol-o réxime proteccionista. Somentes a nosa gandería chegou a ser pro-
texida pol-o Arancel; pero non foi debido a unha acción compensadora e
vixiante da armonía de todol-os grupos económicos. Esta protección era, sim-
plementes, un efecto de inercia que proviña dos tempos en que o gando
galego non atopaba competencia posible nos mercados hespañoles e mandá-
bamos bois cebados a Inglaterra.

Pois ben; se a gandería galega se vise en perigo porque outras rexións
hespañolas aparecesen como competidoras de Galiza no mercado exterior,
entón non cabían as protestas; pero en tal caso teríamos tempo dabondo para
emprender novos rumbo en busca de compensacións. O que non se concibe
é que o Estado atacase súpetamente os intereses fundamentais d-unha rexión,
sen darlle tempo para crear novas fontes de vida. Ningún Estado democráti-
co, en réxime de continxentes, autorizaría unha importación de produtos
que viñese a poñer en perigo a vida d-un organismo rural de pequenos pro-
prietarios. Non queremos esgarabellar máis nos argumentos, porque estamos
convencidos de que os nosos labregos fan un negocio ruin criando carne
par-os matadeiros; pero é indubidable que os gobernantes que concertaron
o Tratado comercial co Uruguay sacrificaban o intrínseco de dous millóns de
traballadores campesiños ao intrínseco d-un futo de esportadores de aceite.

Conste que a nosa bondade non permite que se luxase a ningún gober-
nante da República, aínda que o iniciador do Tratado se chamase Lerroux,
porque sabíamos ben que o Goberno soí cometía unha inxusticia e unha
imprudencia. N-efecto; aquel pequeno convenio servía para introducir en
Hespania un gran nemigo: o grupo da Swift, Armour-Morris e a Vestey, que
c-un capital de setenta millóns de dólares intentaban acaparar o mercado
mundial de carnes conxeladas, carnes que comezarían sendo baratas e rema-
tarían sendo caras.

Anovamos este recordo porque nos guía unha idea salubre; pero se-
ríamos incapaces de propoñer aos galegos antifeixistas ningunha lembranza
rencorosa. O pasado xa pasou; pero hai feitos que deben lembrarse para
zugar consellos de proveito. Tal é o caso do Tratado comercial co Uruguay.
Galiza utilizou primeiramente os bos modos, propios do noso carácter, para
convencer ao Goberno e ás rexións interesadas do grave erro que se quería
cometer. Os esforzos amables resultaron inútiles. Entón recurrimos ao mitín
e puxemos os labregos da nosa Terra en pé de protesta. Somentes d-este
xeito, estramo ás nosas maneiras habituais, conquramos un triunfo. O go-
berno destituiu de s-er o Tratado á decisión das Cortes Constituíntes, a
pesares de que sobranaban votos para aprobalo. Esta foi a gran lección.

Galiza non lle roubara o sono a ningún ministro, e por tal motivo deixou
de pesar nas decisións do Goberno. Os problemas da nosa Terra eran lonxa-
nos, silenciosos, insistentes, e todo canto recibíamos eran favores a troque
de actas. Certo que Galiza daba políticos e gobernantes a barullo en todal-
as situacións; pero non existía unha política galega capaz de xuntar a todol-
os fillos de Galiza n-un acto permanente de defensa. Algunha vez algún di-
putado galego quixera falar nas Cortes en nome da súa Terra; pero calábase,
temeroso de ser desautorizado alí mesmo. A unidade galega, esnaquizada
artificiosamente pol-o sistema provincialista, e con representantes que non
sabían impoñerse aos seus partidos, carecía de personalidade para reclamar o
que en xusticia se nos debía. E os nosos intereses endexamáis cabían no "in-
trínseco nacional".

Sen necesidade de adoptar modos alleos ao noso carácter, sen promover
estados violentos de opinión, abondará que se promulgue o Estatuto auto-
nómico de Galiza para crear un feito permanente: que o Goberno central
endexamáis esquecía.

de Hespania, inda que afeito remesaba-
nos ó fronte, axiña a delación tivo moitos
cultivadores. Por esta causa frac-
saron todol-os movementos de protesta.
Pro en toda Galiza latexa o testemuño
de rebeldía.

INSIÑANZAS

CARIÑOS QUE MATAN

¿Lembrádevos d-aquelles tempos en que aparecían n-os xornais burqueses
fotos a montóns mostrando a marquesa X, ou a propia ex reina repartindo o
xantar a probes tullidos, enfermos hospitalizados, e que non era máis c-unha
pose de momento, enteiramente espectacular?...
A foto que temos diante faine recordar unha cousa semellante. C-ó desexo
de un rexonalismo eutrapélico; tan soio pra faguer paisaxe, desfigurábase a
vida do campesiño e do pescador. Ninguén da nosa terra pode dudar c-a
rapariga que s-a topa chamando as vacas, non é a nena d-os nosos labregos,
a nena criada no campo. Nen tan siquera con haberlle posto a brusa que leva.

É verdade—moita verdade—que na Galiza, na Galiza de rus e do litoral,
os fillos do labrego ou mariñeiro non tiñan nin teñen infancia. A necesidade
fainos homes e mulleres antes de tempo.
Moito traballo; pouco pan e menos escola. A-os catro anos pra diante xa
tiñan que incorporarse a toda unha vida de laboura: Espallar o estérco pol-as
leiras; levar o leite aos "amos; chamar as vacas. Levalas a pacer... e moi logo,
carregar herba e sachar. Zocos n-o inverno; zapatillas n-o vran ou descalzas,
até que chegaban presto ao ano do casoiro. Os mantos cativos e pregrados
n-asपालda. Faldíña rachada e corpiño com-as mulleres. E pelo longo e trenzado.
Non había tempo pra eso que vemos no retrato engañadeiro. Cara, pernas e
maus cheas d-auga e sol. Fermosura natural, pro cobixada debaixo d-unha en-
cravitude permatuta. Pano tamén a cachola.

Os nenos e nenas d-a cras labrega ou mariñeira, eran a mais forte expresión
externa de toda unha explotación e miséria; de todo un réxime de inxustiza.

A nena que vemos ahí, non ten culpa. Pro de seguro sexa a filla d-algún
"amo" posta d-intento n-a postal propagandeira.

A MULLER traballadora en Galiza, desde o nacemento hastra poñela de-
baixo d-a terra, era unha escrava. Con deberes, e sin dereitos de ningunha cras.

Postales así son carinhos que matan. Nen fan ben pra nos, nin siquera como
cousa de propaganda do paisaxe.



Eu lémbrome d-aquelas verbas n-os papeles motexando moito os labregos e
mariñeiros por non mandar os fillos a escola. Algunha vez chegábase a decir que
era falta de vountade ou ánimo de explotación. Certo que era explotación,
pro non por parte d-os pais. A realidade d-unha vida imposta pol-as circuns-
tancias, faguiamo así. En lugar de analizar a causa e poñerlle remedio, censu-
rábase unha cousa c-os mesmos censores tiñan culpa d-ele. Esquencían que
aínda con todo; con traballar n-un fogar desde o neófito ao vello con fartura,
tiñan que comer tan soio pan de broa e caldo mal amañado. O porco d-a ma-
tanza iba pros "amos", cregos e curiaes. Na casa quedaba tan soio o touciño
gordo.

Descontra, os nosos homes e mulleres do campo e do mar, teñen fillos a oito.
Descoñecen ou repudian os médeos euxeñes. Cando os "amos" ven que
teñen moitos fillos os seus caseiros; se non ven que traballan todos a oito, logo
buscan o medio de botalos fora.

Non; non era culpa d-os pais. Era unha consecuencia de todo un sistema
de mala organización e falta de vountade nos "reutores" do pobo. Era a con-
secuencia d-unha mala política.

Lémbrome tamén de cando eu din unhas conferencias sobor d-a INSIÑAN-
ZA N-O RUS. Houbo quen-as considerou d-atrevidas e faltas d-unha posíbel
realidade. Xa veremos en artigos derradeiros cáles foron as miñas verbas so-
ciaes-paidolóxicas. Xa veremos sin compren ou non. Si pode ser, e si hastra
"debe e ten que ser" no día que cheguemos aló.

CAXADE.

Artistas galegos no extranxeiro

No Pazo de Belas Artes de Bruselas o
pintor antifeixista Arturo Souto inaugu-
ra unha Exposición das súas obras, pa-
drocinada pol-a Embaxada da Repúbli-
ca hespañola.

Souto, seguindo a roita dos loitadores
da intelixencia, non ficou mudo de
abraimato e paralizado d-indiñación
perante a traxedia. Reaccionou como
un home de corazón e dixo a súa paro-
la. Escribuna cos seus pinceles, que
son o seu meio d-expresión mais falan-
te. Levou o lenzo e o papel a súa pro-
testa mais indiña escontra a barbarie
totalitaria, a súa voz de combate es-
contra do inimigo, Souto proclamou a
verdade de Hespania, dono de si me-
mo, con liberdade indeclinable.

O pobo belga, tan amante da súa li-
berdade, podrá ver felmente plasmados
en obras d-arte algúns momentos da
vida hespañola posterior á traición mi-
litarista.

Velaquí un abstracto da presentación
que Louis Pierard fixo do noso Arturo
Souto:

"Non conocíamos aínda ó pintor li-
tógrafo Arturo Souto, que acaba de ce-
lebrar a súa primeira exposición en
Paris na Galería Billiet e no Pabellón
Hespañol da Exposición Universal. E

agora presenta os seus cadros en Bél-
rica. Os terribles acontecementos que
ensanguantan o seu nobre e desditado
país, dende fai ano e medio orentan a
nosa fomena cara él.

Arturo Souto evoca episodios da at-
tual traxedia hespañola n-unha riola
d-acuarelas e de litografías temedoras.
Milicianos dos primeiros tempos da
guerra con indumentaria heterogénea e
pintoresca, autoametralladoras por ca-
miños de montañas, execución de pri-
sioneiros leiales nos arredores d-unha
cidade andaluza, nenos e milicianos en
col d-un brasileiro n-un barrio madrileño
recén bombardeado, todo extraordina-
riamente impresoante. Souto coñece
ben Hespania e as suas aldeas sinxelas.
É un verdadeiro pintor que será com-
prendido en Bélxica, país de pintores."

Así é como traballan os nosos im-
máns pra guerra. A súa laboura tras-
pasa as fronteiras, e así como nos cam-
pos de batalla os combatentes galegos,
segundo ó noso Lister, van deixando
ronseles de triunfo. No arte os nosos
homes, como Compostela e Souto, se-
guindo a roita que lles trazou o gran
Castelao, van dando conta do que é o
feixismo, pra que o mundo salla do sono
en qu-está sumido e seipa a diñidade
da nosa loita.

**Galegos: axudar a NUEVA GALICIA
é labourar pol-a liberazón da Terra**

EL COMBATIENTE GALLEGO

RESISTIR Y FORTIFICAR ES VENCER

En todas las guerras, las fortificaciones han sido el primer acicate para asegurar el triunfo. Y en la nuestra esta necesidad juega, quizá, el más importante de los papeles. Todos sabemos—por noticias que nos llegan estos días del extranjero—que los alemanes y los italianos que hoy invaden nuestra Patria, queriendo convertirla en establecimiento de los mercaderes del fascismo, se preparan para remitirle a Franco nuevos efectivos, nuevos miles de toneladas de material de guerra, de municiones, de cañones, de fusiles. Y nuevos centenares de aviones y millares de hombres. Estas noticias pueden o no pueden ser ciertas—máxime cuando sabemos en las condiciones difíciles en que se encuentran los aliados intervencionistas de Franco—, pero han de aleccionarnos y darnos motivos para prepararnos y contrarrestar los futuros golpes que intenten realizar sobre nuestras líneas los ejércitos de la invasión. Las trincheras de la República han de ser todavía más invulnerables que actualmente son. En ellas, como siempre, han de estrellarse los mercenarios de la reacción. De su fortaleza, de su seguridad, depende el triunfo de la España Popular, ese triunfo que ha de alcanzar nuestro potente y disciplinado Ejército, porque todo él, que es todo el pueblo, tiene arrestos y poderío suficientes para conseguirlo...

Es, pues, preciso que la preparación de que antes hablamos estirbe principalmente en darle el mayor impulso a las tareas de la fortificación de nuestras posiciones. Cada soldado ha de procurar que el sitio que ocupe en el parapeto se convierta en inasequible, en inarrollable para el enemigo. Ninguna hora, ningún minuto que den de margen las inactividades de los frentes pueden desperdiciarse. Ni un solo instante debe ser desaprovechado. El pico y la pala han de estar al lado del fusil. Y han de ser utilizados cuando la calma haya hecho su aparición en los gatillos de las armas. Es ésta una imperiosa necesidad de la lucha, que tiene que ser sentida y aplicada por todos los combatientes, por todos los que en un mañana próximo van a darle a España su felicidad y su bienestar, su cultura y su independencia.

Si el fascismo se prepara para entablar grandes contiendas, enormes empujes sobre los parapetos que ocupan los soldados del pueblo, ha de irse pensando seriamente en hacer de estos parapetos enormes fortalezas, con hierro, con cemento, con granito, para que una vez más los dientes de la bestia reaccionaria se hagan migas contra ellos... Y si con estos medios de defensa formidables sabemos luego resistir, esperar con serenidad las embestidas de la invasión, la victoria estará asegurada, y Alemania e Italia, los fascistas de todo el mundo, tendrán que retroceder deshechos, destrozados, a sus puntos de partida, a esos puntos que, nadie podrá dudarlo, han de ser los de su franca y vergonzosa derrota...

Los mercenarios del fascismo han de ser pronto echados con furia—tal vez con una furia que todavía no hemos visto en el transcurso de la guerra—sobre la España que guarda el Ejército popular. Esperémosles. Y preparemos nuestras armas para rechazarlos. Pero procuremos antes fortificar aún más, hasta hacerlas de acero, nuestras trincheras, las posiciones en que hayamos de soportar estas embestidas feroces. Y templemos nuestro ánimo, nuestro espíritu de valentía, en el yunque invencible de la resistencia...

La ciencia de la guerra nos dice que, para triunfar en el combate, uno de los principales factores es la fortificación perfecta. Y la resistencia de hierro y sin límites.

Aferrémonos con fuerza a la consigna:
RESISTIR Y FORTIFICAR ES VENCER!

COMO LUCHAN LOS OLIMPICOS DE GALICIA EN LA GUERRA

Hace año y medio que iba a celebrarse en Barcelona la Olimpiada Popular. A ella acudían jóvenes de toda España y del extranjero. Entre estos jóvenes no podían faltar los de Galicia. La Galicia democrática y cultural también enviaba su representación a esta concentración deportiva y cultural antifascista, que había de ser alarde del deporte y de cantos regionales españoles y de distintos puntos del extranjero. Cuando las Delegaciones llegaban a Barcelona, el día 19 de julio de 1936,



Equipo de fútbol de la 3.ª compañía del 176 batallón—44 Brigada—, al cual hemos hecho mención en el número anterior por los éxitos que lleva conseguidos.

para tomar parte en la Olimpiada Popular, ésta hubo de ser suspendida con motivo del levantamiento militar fascista, al que siguió la guerra civil que más tarde había de convertirse en guerra de invasión de los fascismos alemán, italiano y portugués, apoyados por el capitalismo internacional.

¿Qué hicieron entonces los olímpicos de Galicia? Una vez sofocado el levantamiento fascista en diferentes puntos de España, éstos se trasladaron a Madrid. Los teatros y campos de fútbol madrileños conocen el canto y el fútbol popular gallego, lo conocen también los hospitales de sangre, los cuarteles y guarderías infantiles, donde iban los olímpicos gallegos a dar un rato de distracción y alegría a los que en estos sitios se encontraban a consecuencia de la guerra.

En septiembre ya se veía cómo se prolongaba nuestra guerra, ésta ya no

era civil, sino que se convertía en lucha por la independencia del país contra la invasión extranjera. Las Delegaciones comprendieron que era necesario tomar las armas para defender nuestra Patria y aplastar al fascismo. Estas sabían de antemano que si el fascismo triunfara en nuestra Patria, además de perder las libertades conquistadas con el triunfo de las elecciones de febrero, perderían también su derecho a la cultura y al deporte.

Se enrolaron en diferentes actividades: unos en el glorioso Batallón de Milicias gallegas, hoy 4.º batallón de una de las unidades que manda nuestro querido paisano Enrique Lister; otros, en distintas unidades militares de nuestro Ejército, y los restantes, en fábricas de producción de material de guerra. Todos se han incorporado decisiva y valerosamente a la lucha contra el fascismo y el capitalismo nacional y extranjero.

¿Quién no conoce a los olímpicos de Galicia? Todos los frentes saben de su heroísmo, en todos han derramado su sangre: en Toledo, Seseña, Villaverde, Jarama, Guadalajara, Sur del Tajo, Brunete y Belchite duermen para siempre muchos de ellos. Las Delegaciones gallegas tienen ya una larga lista de héroes inmortales que se han forjado durante la contienda. Y ahora a esta lista hay que añadir un nombre más, el de nuestro querido camarada Alfonso Vicos (Sito), futbolista, miembro de la Delegación de Vigo, héroe del Ejército regular y destacado deportista popular.

En la gran batalla de Teruel, en la cual no podía faltar nuestro glorioso 4.º Batallón, compuesto en su mayoría por gallegos, una bala traidora ha segado su vida y, con ella, sus cualidades de joven luchador por la libertad y la cultura.

Las Delegaciones gallegas, ante la muerte del camarada Sito como ante la muerte de los caídos anteriormente, no hemos de desfallecer; todo lo contrario; en los frentes y en la retaguardia lucharemos, trabajaremos más cada día, para que éstos sean vengados y para terminar con el terror fascista de miseria y opresión en nuestra querida Galicia.

Con ello, una vez vencido el fascismo y libre nuestra tierra de invasores, podremos decir con orgullo a las madres, compañeras e hijos de los caídos que su sangre no ha sido estéril, que al derramarla han contribuido a forjar una España libre y feliz y a la liberación de la Galicia oprimida.

Intensifiquemos nuestro trabajo y sacrificio para hacernos dignos de la sangre derramada por nuestros héroes!

LOLA CASTRO.

EL ASCENSO DE LISTER

Por A. Montoro.

Teniente coronel
Lister, por la batalla
del frente de Teruel.

¡Has oído, camarada,
la copla de Juan del Pueblo,
cantada por Juan Soldado?
Es un vibrante concepto,
una idea de bravura,
encerrada en cuatro versos.
Dice así—¡qué fuerte tono!—:
dice así—¡qué bronco acierto!—:
"Si me quieres escribir,
ya sabes mi paradero:
En la Brigada de Lister,
primera línea de fuego."

Teniente coronel
Lister, por la batalla
del frente de Teruel.

Por esta y otras batallas;
por el incansable esfuerzo
de todas horas, la vida
de un hombre así, ¡qué misterio!
¿De dónde llegan los seres
predestinados? ¡Qué recio
vendaval trae a las águilas
de los montes más soberbios!

Por lo de ahora y de siempre,
por carácter y por genio,
por entereza y por alma,
¡bien merecido el ascenso!

Teniente coronel
Lister, por la batalla
del frente de Teruel.

Este muchacho me dice:
"Allí donde arde el incendio,
nosotros; en todas partes,
Lister entre los primeros."
Soldados de la victoria
son estos soldados nuestros,
que han vencido ya el encanto
de embrujadores del miedo.
Ya todo es verdad. La copla
sonora en los campamentos:
"Si me quieres escribir,
ya sabes mi paradero..."

Teniente coronel
Lister, por la batalla
del frente de Teruel.

(De La Libertad.)

HEROES GALLEGOS

VALENTIN FERNANDEZ

Este hijo legítimo de la Galicia rebelde, el comandante Valentín—como se le conoce familiarmente—, forma parte de ese conjunto heroico de combatientes gallegos que luchan, desde los primeros momentos de la sublevación fascista, en nuestro Ejército. En todo momento supo captarse las simpatías de los bravos soldados, por su carácter, competencia y ejemplo. Ayer, en los combates de Toledo, Guadalajara; hoy en los de Teruel, supo dejar el nombre de la Galicia auténtica enhiesto y superado, al lado de los centenares de hermanos que allí lucharon con denuedo, valor y disciplina, y de todos los combatientes del Ejército republicano. NUEVA GALICIA rinde honor a este hermano prestigioso.

EN LOS REMANSOS DE LA LUCHA

Nuestros combatientes y los niños

Organizado por el Comisariado de la 31 Brigada, ha tenido lugar en el acantonamiento de la misma un simpático festival "pro semana del niño", en que los soldados han traído una ráfaga de alegría que hace olvidar a nuestros bizzos campesinos las fatigas de la guerra y las penalidades del crudo invierno, que soporta con gran entereza de ánimo y fortaleza física.

Consistió el acto en una comida repartida a todos los niños de la población civil; se repartieron ropas, juguetes, etc. Los gastos fueron sufragados por soldados y jefes de la Brigada.

Las lindas muchachas del pueblo, luciendo sus delantales, sirvieron esta comida, ayudando con su desinteresada colaboración a inundar el ambiente de una alegría cuantiosa. El comisario Carlos nos explicó la significación del acto en una sugestiva disertación afortunada en la forma y en el fondo.

Es ésta una batalla más ganada al enemigo, que en vez de carño, alegría y ayuda, trae a nuestros hogares metralla, tinieblas y muerte.

Me es imposible describir con palabras lo emocionante que el acto resultó y lo bien acogido que fué por todos los elementos de la población civil. Una sola idea vino a mi imaginación: Animo, soldados; estos niños que en ti ven a su hermano mayor esperan ver también al muro defensor, a la barrera infranqueable que les alcance de una vez para siempre un suelo risueño de felicidad y bienestar.

Centro, 7 de enero de 1938.

EL CORRESPONSAL

NUESTRAS EMISIONES

La del domingo último estuvo sujeta al programa siguiente:

- 1.º Himno gallego.
- 2.º Palabras de NUEVA GALICIA, por el redactor "Moncho".
- 3.º Charla, por el director, Manuel Moure.
- 4.º Himnos regional y nacional.

En los intermedios se pusieron varios discos de música gallega y se leyeron consignas de interés.

SIMPON
SALMACENES
SIMPON

GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE INVIERNO PARA
SEÑORA.—LANAS FANTASIA.—SEDAS.—ALGODONES.—ARTICULOS BLANCOS.—MANTAS.—CONFEC-
CIONES DE SEÑORA.—NO DEJE DE VISITAR NUESTRA SECCION DE TAPICERIA
PRECIOS ECONOMICOS

APUNTES DE HEROISMO

NUESTROS TANQUISTAS

Ya nuestras fuerzas habían sobrepasado Teruel, ya el batallón gallego había tomado, en un alarde de técnica y valor, las posiciones más difíciles que aseguraban el cerco de la capital, cooperando de esta forma a la acción victoriosa en que sus hermanos de otras regiones habían escrito páginas de gloria; ya el Mando faccioso había lanzado a sus mesnadas a la muerte en contraataques furiosísimos, y nuestros hombres, sin acusar el cansancio de jornadas anteriores, diezmaban violentamente sus efectivos...

En todas estas operaciones, nuestros tanques habían desplegado una actividad y una eficacia extraordinaria. Conducidos por hombres que llevan como visual la independencia de su Patria parejo a un mañana más digno, no nos pueden sorprender mucho algunas de sus acciones.

Pero aquel día... en nuestras trincheras se respiraba profundamente, los corazones latían con celeridad, la mirada estaba fija en siete moles de hierro que avanzaban hacia el enemigo... Después, un clamor partió de todos aquellos pechos, que muchos tienen en su haber toda la campaña, y jamás habían presenciado una proeza igual. En aquellas trincheras el entusiasmo era indescriptible.

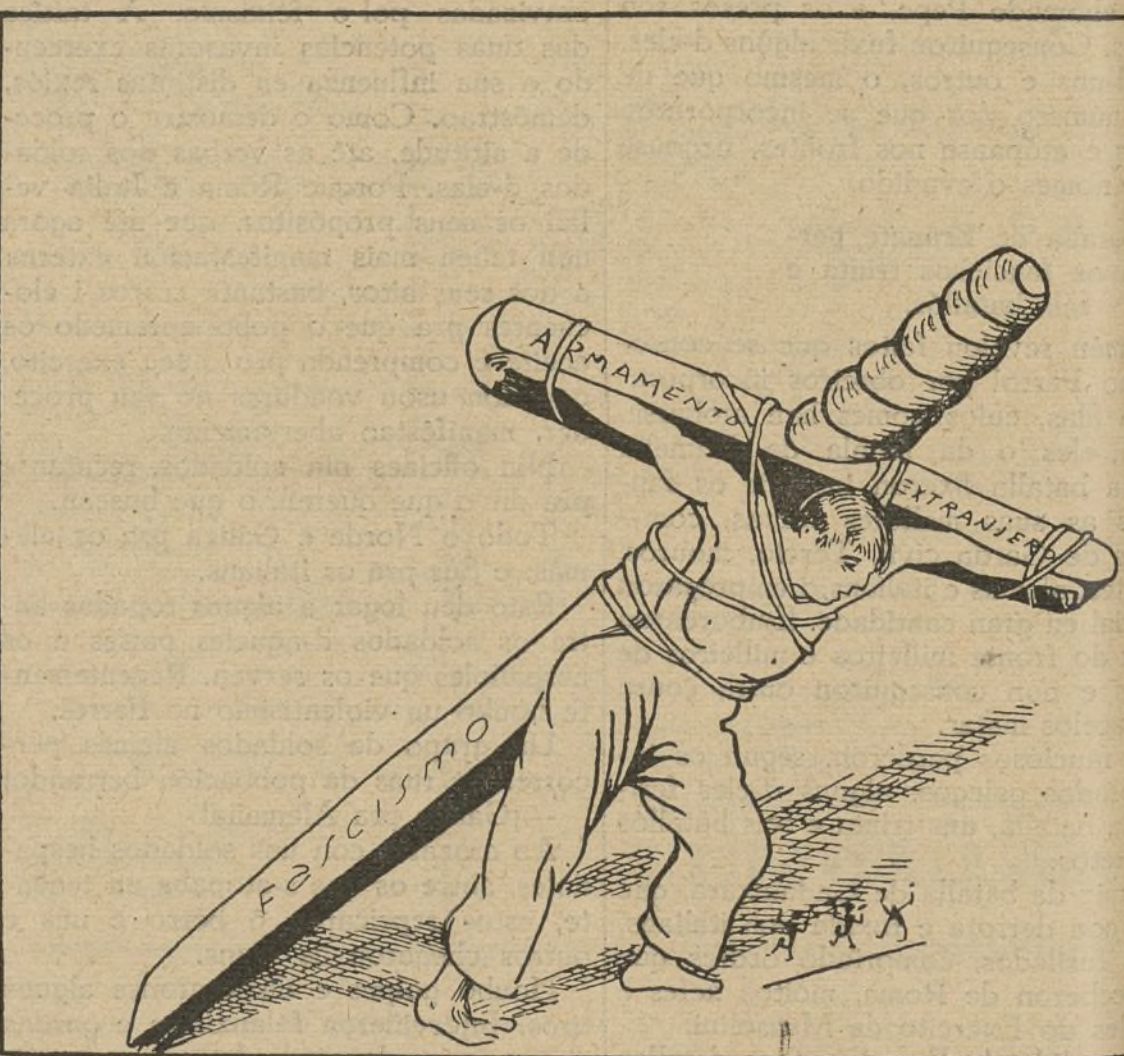
Veinte... y tantos de diciembre, Sector de Conduc. Tanques que avanzan hacia el enemigo en una acción de castigo. Los cañones antitanques del fascismo internacional funcionan con abundancia y rapidez extraordinaria. Nubecillas de humo negro cubren el campo. Por momentos se confunden

con los tanques; por momentos parece que nos han hecho blanco. La respiración se entrecorta al ver cómo nada arredra a nuestros hombres, que siguen su camino dispuestos a cumplir a toda costa las órdenes recibidas. Se establece el duelo y, como era de esperar, se consigue, no sólo lo propuesto, sino algo más, pues los tanques de la República, sembrando la muerte a su paso, sobrepasan las trincheras enemigas aplastando moros e italianos y después de recorrer victoriosamente aquellas lineas e inutilizar dos tanques, así como poner a otros en franca huida—de la que el Estado Mayor italoalemán mandó para contrarrestar nuestra acción—consiguieron regresar indemnes a base.

Con la emoción propia del caso, coremos radiantes de júbilo hacia la base llegando en el preciso momento en que bajan de sus "botes"—como ellos les llaman—aquellos heroicos tanquistas. Contemplamos a unos muchachos, hijos del pueblo, que antes del 18 de julio se le encontraba ante el banco y el torno, que ante la invasión lo abandonaron todo para poner su plétórica juventud al servicio de su España y de su República, llegando pronto, con ese afán de emulación tan nuestro, a ser unos verdaderos técnicos al mismo tiempo que unos verdaderos héroes.

Así son nuestros soldados, así son los que luchan por la libertad de su pueblo. Sus hazañas no pueden ser olvidadas. ¡En Teruel os consagraremos tanquistas republicanos! ¡Llor a vosotros!

MONCHO.



La cruz de la juventud española en la España de Franco

ACUSE DE RECIBO

Cuando ya teníamos en caja todo el original del presente número, recibimos una carta y un manifiesto del Frente Popular Antifascista Español de Cuba (U. G. T.-C. N. T.), en cuya carta se nos encarece la inserción del manifiesto precitado.

Con agrado lo haremos oportunamente.

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos Nombre
Dirección
Población
Filiación política o sindical
se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.
DONATIVO: Pesetas
CUOTA MENSUAL VOLUNTARIA:

Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas;
semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas

Los que residen fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción, por medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida del Dieciocho de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara)

Rivadeneira.—MADRID